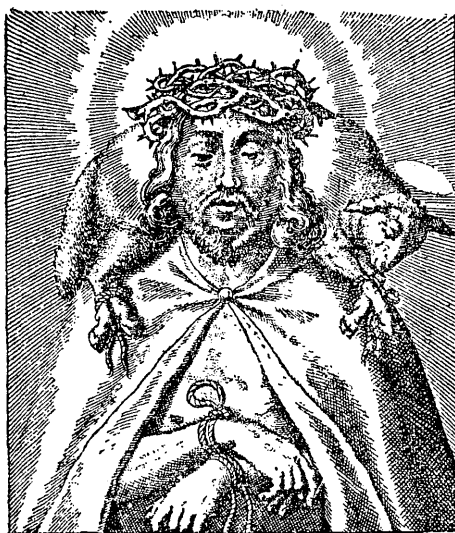


RELIGION



CUESTIONES EN TORNO A LA MISA

LAS LECTURAS

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL



ASTA aquí la asamblea litúrgica de los cristianos se diferenciaba muy poco de la que se celebraba cada sábado en las sinagogas de los hebreos. Y era natural que así fuese. Como Eva formada del costado de Adán, la Iglesia nacía del costado abierto de Cristo; pero nacía en el seno de la sinagoga, y al desprenderse de ella se lleva consigo, con derecho de herencia, además de sus propios tesoros, los ritos y las Escrituras de Israel, a quien iba a reemplazar con ventaja en su oficio de dirigir y santificar las almas. Sucedió a la sinagoga en todo lo que tenía de santo y divino, y sus primeros adeptos, discípulos de Moisés, llegaban a ella con lo más bello de cuanto les había impresionado en su

liturgia. Al aceptar el Evangelio, estos hombres no olvidaban las tradiciones que habían aprendido a amar desde su infancia, y entre todas ellas ninguna tan venerable para ellos como la que les reunía semanalmente para oír la palabra de Dios explicado por el doctor de la Ley.

Aún hoy conservan los judíos las antiguas costumbres en sus sinagogas vacías. Recuerdo el rostro cetrino y grave de Ben Hayyon, el samaritano custodio de la sinagoga de Gibraltar, que me explicaba hace ya años su liturgia sabática, paseándome por el edificio encomendado a sus cuidados, un recinto de tres pequeñas naves, blancas y limpias, y un deambulatorio en la parte superior, destinado para las mujeres. En el fondo se abría una alacena: el tabernáculo donde